

Córdoba, 28 de mayo de 2024

## A los padres y las familias de nuestros alumnos

Durante esta semana me encuentro en Córdoba, junto a otros 35 salesianos de la mitad norte de Argentina, evaluando nuestra vida y nuestra tarea pastoral.

### ***Un empeño de este tiempo.***

Este año 2024 es el séptimo de mi servicio en el San José. Desde inicios de este mes he comenzado a conversar personalmente con directivos, preceptores y docentes. Me interesa mucho escucharlos, porque con el paso del tiempo, todos tendemos a tener una determinada mirada de las cosas, las personas, de nuestra realidad en general. Llevar ya seis años en esta casa sin duda me brinda conocimiento y experiencia, pero si uno no está atento se corre un riesgo: el de acostumbrarnos a ver y valorar personas, cosas y acciones con la misma mirada de siempre.

Por eso, escuchar personalmente a otros, ayuda para que uno vea aspectos de la realidad que quizá se le escapan. De una u otra manera, todos estamos subidos a un mangrullo. Oyendo a otros, se pueden advertir rincones, detalles o matices que en el día a día pueden pasar desapercibidos. Uno puede ver mejor cómo impacta en los otros lo que sucede, lo que hacemos y hasta el modo mismo en que los salesianos animamos a esta pequeña gran ciudad salesiana que es el San José.

Por supuesto que esos diálogos son algo que lleva tiempo. Trato de no dejar de dialogar personalmente con los alumnos. Pero Dios va ayudando a que la agenda se ordene. Estoy convencido de que estas conversaciones enriquecen. Y en ellas, todos ganamos.

### ***La casa y el hogar.***

Cuando estudiaba “Orientación familiar”, nos explicaban que una cosa es la casa (lo edilicio, la estructura material) y otra el hogar (el clima de convivencia). Lo mismo es aplicable al San José. Nos preocupa y nos ocupa el tratar de dotar de las mejores condiciones a nuestro edificio. Quisiéramos tener a punto todos

los espacios y brindar mayor comodidad. Es larga la lista de lo que está pendiente, y en eso estamos, cuando no hay casi semana en que a la ya extensa lista se sume “un problemita más”.

Al mismo tiempo, soy consciente de que el San José no tiene su mayor capital en lo edilicio. El tesoro del San José está en el cuidado que pongamos en las personas, en el modo en que nos vinculamos. Don Bosco hablaba del espíritu o clima de familia.

Hay preguntas profundas e interesantes para hacernos: *¿qué tanto conozco al otro? ¿lo quiero, lo aprecio? ¿en el fondo, le creo, confío en él?* Conocimiento, afecto, credibilidad, son perlas preciosas que ayudan a sentirse bien en la comunidad y a alcanzar más fácilmente los objetivos.

### **No estamos solos.**

Completando los puntos anteriores, hay una certeza que ojalá se instale siempre más en cada miembro de la comunidad educativa. La certeza de que no estamos solos.

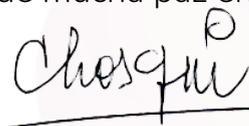
Que el docente y el directivo pueda sentir que *no está solo. Que nadie espera que sea el mesías ni que nunca se equivoque. Que sepa que dejarse ayudar es algo que puede provocar un giro de calidad en su actitud y en su modo de pararse ante la vida.*

Que cada uno de nuestros alumnos y alumnas -desde Sara en Inicial, pasando por Mateo en Primaria y hasta Lautaro en secundaria- sepan y sientan que *no están solos. Que su persona nos interesa. Que ellos son mucho más que su libreta. Que nos interesa brindarles conocimiento, pero que mucho más nos desvela re-conocerlos.*

Que cada papá y mamá sepan que no están solos. Ante cada una de mis cartas, hay numerosos padres que me comparten resonancias, escribiendo un correo, un mensaje de texto o acercándose a hablar. Conmigo o con otros educadores también. Eso es algo muy valioso.

Concluyo. Desde aquí les mando un abrazo fuerte, y el deseo de mucha paz en sus hogares.

[aamaya@sanjoserosario.com.ar](mailto:aamaya@sanjoserosario.com.ar)



**P. Ángel Amaya SDB**  
Padre Director